



Bergel, Martín

**María Inés Tato, Viento de fronda.
Liberalismo, conservadurismo y democracia en
la Argentina, 1911-1932, Buenos Aires, Siglo
XXI Editores Argentina, 2004, 278 páginas**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. y Martínez Mazzola, R. (2005). María Inés Tato, Viento de fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2004, 278 páginas. Prismas, 9(9), 354. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2322>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Paula Bruno (Estudio preliminar y selección de textos)
Travesías intelectuales de Paul Groussac
Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2005, 261 páginas

Paul Groussac. Un estrategia intelectual
Buenos Aires, FCE, 2005, 373 páginas

Al poco tiempo de su juvenil llegada, Paul Groussac se convirtió en una de las referencias centrales de la vida cultural argentina, lugar que mantuvo por varias décadas. En el primero de los dos trabajos Paula Bruno se propone dar cuenta de las estrategias de posicionamiento –su valorización de su figura francesa, su afán polémico, el uso de “sus revistas”– a través de las cuales el francés logró y mantuvo ese lugar. Por otra parte, al situar a Groussac, una figura a la vez muy relacionada y distante del mundo de la política, la autora ilumina algunas características del espacio cultural de fin de siglo, cuyo espesor considera algo descuidado por quienes lo subsumen en el político. Si el primer libro está centrado en Groussac como estrategia, el segundo se centra en los textos, de sus diarios de viajes a comentarios bibliográficos como los que dedica a Darío, de la particular necrológica que dedica a Sarmiento al irónico panegírico de Roque Sáenz Peña. Justamente será éste el que abra la puerta a un mundo en el que el lugar de Groussac irá empujándose.

María Inés Tato
Viento de fronda. Liberalismo, conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932,
Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2004,
278 páginas

La unidad biográfica permite, en ocasiones, dar a los procesos históricos cierta unidad de sentido que suele perderse en la reconstrucción de objetos más elusivos. Tal es el caso de este trabajo, que reconstruye la trayectoria política e intelectual de una figura bien escogida: la de Francisco Urriburu. La autora sigue a este miembro de una influyente familia salteña en sus primeras armas como periodista ligado con el roquismo y en su, algo sorprendente, transformación en publicista de Sáenz Peña, a quien secunda tanto en sus iniciativas reformistas como en los ulteriores esfuerzos por formar una gran fuerza conservadora. El fracaso de éstos y el triunfo yrigoyenista colocaría a Urriburu a la cabeza de la prensa de oposición, criticando las iniciativas gubernamentales sobre la base de un discurso republicano que se tornará elogio de la intervención militar, encabezada, no casualmente, por su primo José Félix. El propagandista de la reforma de 1912 se volvía un crítico, un impugnador de la soberanía popular: la reconstrucción de la curva de ese movimiento, que es el de gran parte del liberalismo reformista del Centenario, es el principal aporte de este trabajo.

Susana Bianchi
Historia de las religiones en la Argentina. Las minorías religiosas
Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004,
364 páginas

La colección Historia Argentina –orientada a dar cuenta de los avances en diferentes áreas de la investigación histórica en la Argentina– había dedicado uno de sus tomos a la Iglesia Católica, pero la historia de las religiones en la Argentina no se limita a la “madre iglesia” y hoy Susana Bianchi viene a echar una mirada sobre “los otros”, las minorías religiosas: judíos y protestantes, ortodoxos y musulmanes. El recorrido es histórico y está gobernado por la idea de campo religioso, el que comienza a construirse en la segunda mitad del siglo XIX, con el comienzo de la gran inmigración, para diversificarse en el fin de siglo. A partir de 1930, asistimos a las tensiones en este campo, muchas de las cuales remiten a la dificultad de mantener la religión en su función de refugio de etnicidad frente a las tentaciones de la argentinización. El capítulo final liga el fin del siglo XX con cierto agotamiento de la secularización que marca un retorno de la religión, la preocupación por la “cura de almas” recupera su urgencia pero ya no a cargo de las denominaciones tradicionales, sino de nuevos movimientos religiosos, como los neopentecostales o los cultos afrobrasileños.